



CAUSA DE BEATIFICACIÓN
Y CANONIZACIÓN
DEL SIERVO DE DIOS

*Honorio María
Sánchez
de Bustamante*

SACERDOTE DE LA DIÓCESIS
DE CORIA-CÁCERES

En conformidad con los decretos de Urbano VIII en nada se pretende prevenir el juicio de la Iglesia. Esta oración no tiene finalidad alguna de culto público.

ORACIÓN PARA LA DEVOCIÓN PRIVADA

¡Señor Y Dios nuestro! Que amas a los sencillos de corazón, glorifica a tu humilde siervo y fiel sacerdote, Honorio María, modelo de inocencia, sacrificio y caridad, fervoroso amante de la Eucaristía y de tu Santísima Madre; por sus méritos e intercesión, dignate atender nuestras súplicas y otorgarnos las gracias que te pedimos con fe y confianza.

Tú que vives y reinas por todos los siglos. Amén.

Imprimase.

+Francisco Cerro Chaves
Obispo de Coria-Cáceres

Comunicación de nuestro Obispo

¡Queridos diocesanos!

Me es sumamente grato escribir unas líneas en este primer boletín dedicado a la memoria de nuestro querido D. Honorio María, sacerdote de nuestra amada Diócesis de Coria-Cáceres, cuya causa de canonización hemos abierto el día 8 de junio del presente año, después de haber alcanzado la debida autorización de la Congregación de la Causa de los Santos.

D. Honorio nació en Ceclavín (Cáceres) el día 21 de noviembre de 1886; cursó los estudios eclesiásticos en el Seminario Conciliar de Coria, bajo la mirada maternal de la Stma. Virgen María en el Misterio de la Inmaculada Concepción. Fue Ordenado Sacerdote el 12 de marzo de 1910. Fue enviado por el Obispo como Coadjutor a la Parroquia de Garrovillas de Alconétar (Cáceres), en la que estuvo tres meses. En Coria realizó su ministerio sacerdotal en el Seminario como Director Espiritual, en la Catedral como Canónigo y Organista, en la ciudad como Capellán de la Adoración Nocturna; a nivel diocesano como, Moderador de la Liga Sacerdotal Eucarística. Fue también Mayordomo y Secretario de la Cofradía de la Stma. Virgen de Argeme y Consiliario de las Hijas de María. Compuso la música del himno a Ntra. Sra. de Guadalupe, cuya letra es de Adolfo Delgado Aguilar.

D. Honorio fue un sacerdote que vivió en humildad ante Dios y en servicio ante los demás. Se distinguió por su sencillez, humildad y mansedumbre. Brilló en él su confianza en la Providencia de Dios que le hacía decir unas palabras de

hondo significado espiritual: “¡Qué bien! ¡Qué bien! Dios lo ha querido así! Fue un gran devoto de la Stma. Virgen. Mantuvo siempre un coloquio con Jesucristo Crucificado como lo muestra el ejercicio del Vía-Crucis que con tanta frecuencia realizaba. Celebraba la Eucaristía con verdadera unción que le hacía derramar lágrimas de emoción. Ejercitó la caridad dando su propia comida y ropa a los más pobres y necesitados. Visitaba a los enfermos ofreciéndoles no sólo consuelo humano y cuidados, sino también los sacramentos de la Iglesia y su oración. Realmente fue un sacerdote de Dios muy querido por todos los caurienses.

D. Honorio murió en la paz del Señor, fortalecido con los sacramentos de la Iglesia y la bendición de Su Santidad, el día 15 de agosto de 1965 en la ciudad de Coria. “La Virgen María se lo llevó con ella al cielo. Era un santo”, decía la gente. Su tumba siempre está llena de flores y de velas. Las personas, como D. Honorio, son las que nos recuerdan volver a lo esencial. Volver a la frescura y sencillez del Evangelio. Dejarnos de complicaciones y que sencillamente entreguemos la vida por amor. Desde un servicio a los que sufren, a los que viven sin nada”.

Pongamos una vez más su persona en el corazón de Dios y dejemos su glorificación en las manos de la Iglesia. Nosotros recemos.

Con mi afecto y bendición
Coria, 6 de julio de 2009

+ Francisco Cerro Chaves
Obispo de Coria-Cáceres

DE LOS ESCRITOS INÉDITOS DE DON HONORIO MARÍA

En los Boletines que vayan apareciendo, insertaremos siempre unos fragmentos de los escritos de D. Honorio. Podemos leerlos y meditarlos. Nos harán mucho bien.

“Pedir a la Divina Majestad encienda en mi pecho la dulce llama de un santo amor, y amor de mi parte correspondido...para ser todo suyo y para que, haciendo en esta vida su Stma. Voluntad con toda la rectitud y perfección que me sea posible, le ame y goce después en la gloria por los siglos de los siglos” (Ejercicios Espirituales, Loyola 1916).

“Trabajaré con la gracia del Señor y de María Stma. Madre de misericordia cuanto pueda por la gloria de Dios Nuestro señor y Salvación de las almas” (Ejercicios Espirituales, Loyola 1916).

“Debo vivir vida de fe en todas las circunstancias de mi vida, tanto adversas como favorables, recibíéndolas venidas de Dios” (Ejercicios Espirituales. Coria 1926).

“Quien despreciando riquezas, amores, gloria, sabiduría, busca de veras a Dios, halla la relativa felicidad que en este mundo puede hallarse: la paz del alma en medio de las amarguras de la vida, la alegría a pesar de los dolores, la esperanza que siempre ensancha el corazón” (Ejercicios Espirituales, Cáceres, 1961).

“Inhabitación de la Stma. Trinidad en el alma en estado de gracia. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Un cielo anticipado es nuestra alma. ¡Qué dicha! ¡Qué consuelo! ¡Que nunca os aleje de mí por mi pecado, ¡oh Stma. Trinidad!” (Ejercicios Espirituales. Cáceres. 1963).

“Antes morir que pecar. Antes morir que ofender a un Dios tan bueno!” (Ejercicios Espirituales. Cáceres 1964).

QUIENES LE CONOCIERON

DAN TESTIMONIO DE ÉL

* El Boletín Oficial de la Diócesis manifiesta, después de su muerte: “Fue la santidad de toda su vida, la ejemplaridad de todos sus actos, la gracia sobrenatural que, sin destruir la naturaleza, trascendía en todas sus manifestaciones de tal manera que sobre el hombre quedaba siempre flotando el santo. No se puede hablar de las virtudes de D. Honorio, porque las poseía todas y en muy alto grado. Las teologales le tenían siempre en la presencia de Dios, haciéndole ver en todos los acontecimientos la voluntad amorosísima del Padre. Las morales le unían estrechamente a los hombres, sus hermanos, que resaltaban el corazón más compasivo, más justo, más humilde y lleno de mansedumbre. Para D. Honorio, la oración era su tarea primordial, y los trabajos los convertía en oración. Era frecuente sorprenderle vuelto hacia la pared, puesto en oración, satisfaciendo los anhelos de su alma de unirse más al Señor. Era un asceta y un místico, porque para él no existían separaciones

en las vías de la santidad. Podrán parecer estos elogios fruto del afecto que le profesábamos, pero la realidad es que aun nosotros nos quedamos cortos en la manifestación de nuestros sentires, y la prudencia nos hace callar muchas cosas, que vimos y palpamos en la vida de este dignísimo sacerdote. Últimamente Dios lo probó con el dolor, que sobrellevó no digo con resignación, sino con verdadera alegría” (Septiembre, 1965; pp.578-579).

* El Diario “Extremadura” de Cáceres escribe, después de su muerte: *“Su personalidad tuvo un solo camino: la santidad. Y su estilo fue profundo y constante: humildad, sencillez, bondad. Gracia del cielo y humanidad sobrenaturalizada. La oración evangélica y la presencia de Dios vividas y sentidas. La austeridad y la penitencia domaron sus carnes inocentes. Muchas virtudes elevaron su espíritu y su vida a insospechada contemplación”* (16-VIII-1965).

AGRADECEN FAVORES RECIBIDOS DE DIOS POR INTERCESIÓN DE DON HONORIO

...

Para comunicar favores alcanzados, solicitar información, pueden dirigirse a: **Florentino Muñoz Muñoz**, Postulador de la Causa. Cabildo Catedral. Plaza de la Catedral, s/n. 10800-Coria (Cáceres): 927 503960
Cabildo Catedral. Plaza de Santa María, s/n. 10003-Cáceres: 927 215313

ENVÍAN DONATIVOS PARA CAUSA DE CANONIZACIÓN DE DON HONORIO MARÍA:

Cabildo Catedral: 500,00 €; Constantina Tarque Lacalle: 20,00 €; Anónimo: 20,00 €; Anónimo: 20,00 €; José María Rey Domínguez: 20,00 €; Visitación Rodríguez Maldonado: 20,00 €; C.M.: 15,00 €; Anónimo: 20,00 €.

Para enviar donativos, pueden ingresarlos en:
Caja Duero: C/C 2104 044371 9056795586